

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 17 de Agosto de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 10 idem de idem.—Cuarta plana, 5 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NUM. 1.068

Se escribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mú-tuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Paulo, santa Juliana, san Librado y santa Clara de Monte-Falcó.

LA VERDAD

Santander 17 de Agosto de 1886.

ALGUNAS PREGUNTAS AL PIÉ

DE LA CRUZ.

VII.

La divinidad de Jesucristo y su Evangelio está comprobada por el irrecusable testimonio de sus enemigos. Voy á indicar, nada más que indicar, algo de esta prueba. Pasaré en silencio los terribles castigos con que el cielo se manifestó irritado por las blasfemias de muchos heresiarcas, y especialmente de Juliano apóstata. Este, pudiendo ajustar una paz honrosa con los persas, les declaró la guerra ansioso de conquistarse una fama semejante á la de Alejandro. Cuando marchaba á emprenderla, uno de sus capitanes habló á un anacoreta y le preguntó: «¿Qué hará ahora vuestro galileo?» Así apelaban por burla á Jesucristo. «Está haciendo una tumba,» contestó el anacoreta. «¿A la vuelta te enterraremos á tí y á los tuyos,» respondió en ademán amenazador el capitán; y apenas se inicia la lucha cuando una saeta persa se encargó de justificar la predicción del anacoreta atravesando el pecho de Juliano. Este cae al suelo, y luchando con las agonías de la muerte, coje puñado de sangre que á borbotones salía de su herida, y arrojándola hácia el cielo, exclama en su horrible desesperacion: ¡has vencido, galileo, has vencido!

Con estas palabras reconoce la omnipotencia de Jesucristo, como la habia reconocido cuando cristiano, pero sella sus anteriores blasfemias con esta última, y á los pocos momentos su alma da un zarpazo en los infiernos. Hago caso omiso aquí de esta clase de pruebas, y voy á consignar ligeramente otra, que algunos ignoran, y cuya autenticidad está demostrada con datos irrefragables. Me refiero á las *Actas de Pilatos*.

La vida, muerte, resurreccion y milagros de Jesucristo hacian tal ruido en toda la Judea y fuera de la Judea, y atraian diariamente tal número de prosélitos, que los judíos hicieron llegar á Roma sus quejas y temores contra la nueva religion naciente y

contra los que la abrazaban, de suerte que los cristianos tuvieron desde luego acusadores en Roma.

En su consecuencia *Pilatos* se vió precisado á dar cuenta al emperador y al Senado de su conducta con respecto á Jesus y á los que creian en él, sin omitir la vida, muerte, resurreccion y milagros de aquel personaje divino. Esta relacion es lo que se llama *Actas de Pilatos*. De estas actas se ocupa San Justino en los números 35 y 48 de su primera apología, diciendo á los emperadores y al Senado romano entre otras cosas lo siguiente: «Que Jesucristo fué crucificado, que se repartieron sus vestidos los judíos; que resucitó y obró muchos milagros, podeis informaros por las *Actas* formadas bajo *Poncio Pilatos*.» Tertuliano en el capítulo 5 de su *apologético*, habla de estas mismas *Actas* diciendo: «Un personaje no puede ser Dios en Roma sino agrada al Senado...» *Tiberio*, bajo cuyo reinado entró en el mundo el nombre cristiano, informado en la Palestina de los hechos que caracterizan á ese personaje divino, hizo su relacion al Senado y la apoyó con su voto. El Senado la desechó, pero *Tiberio* permaneció en su sentir, y amenazó castigar á los que acusaren á los cristianos. Y en el capítulo 21 añade: «Los milagros, la muerte, resurreccion y ascension de Jesucristo son bien públicos, y *Pilatos* partidario de Jesucristo en su conciencia mandó los hechos concernientes á este personaje al emperador *Tiberio*, y los mismos *Césares* hubieran creido en Jesucristo, si los cristianos pudiesen ser *Césares*.» Eusebio en la L. 2 cap. 2 de su historia, confirma la existencia de las *Actas de Pilatos* por la narracion de *Tertuliano*, y aunque no dice que él las haya visto, asegura que nadie duda de que existen en los archivos del Senado.

A pesar de testimonios tan claros, el *liberalismo* niega por órgano de su digno representante *Le Clere* y otros, la autenticidad de las *Actas de Pilatos* calificándolas de fabulosas. ¿En qué se funda? En que, en tiempo de *Tiberio* no podia ser conocido todavía en Roma el nombre cristiano, y que no es creible que *Pilatos* hiciese el elogio de un hombre que él mismo habia condenado á muerte. Contestaré someramente á estos fútiles reparos. En primer lugar, *Tiberio* en su informe al Senado, dice que él mismo habia adquirido en la Palestina noticias exactas y verídicas de la vida, muerte, resurreccion y milagros de Jesucristo. En segundo lugar nadie ignora, si sabe algo de historia, que *Tiberio* murió el año 37 de nuestra era, y que *Pilatos* fué llamado y confinado al destierro en el mismo año, y por consiguiente habian pasado ya cuatro

años desde la muerte y resurreccion de Jesucristo.

¿Y quién duda que en ese tiempo el mismo *Pilatos* fué testigo de los progresos que hacia el Evangelio, del número siempre creciente de cristianos, de la inquietud que esto causaba á los judíos, del martirio de San Estéban, y de la santa libertad con que los pregoneros de la doctrina de Jesus la anunciaban por todas partes? ¿Y en esos cuatro años no pudo llegar á Roma el eco de las gloriosas conquistas que hacia el Evangelio y de los muchos judíos y gentiles que se convertian? No es tampoco cierto que *Pilatos* hubiera condenado á Jesus, sino que lo entregó á los judíos por débil y evitar una conmocion popular. El liberalismo no debe ignorar estas cosas, pero ¿qué verdad ha salido ilesa de sus ataques cuando contradice sus desastrosas teorías? ¿A qué error no ha dado generosa entrada en su seno, si más ó ménos las favorece? Sin duda que cuando los hombres lean en el porvenir su vergonzosa historia, habian de juzgar que ese sistema brotó de una concupiscencia insaciable, ó de un estado patológico del cerebro.

EL SOLITARIO DEL MONTE VIRIGALILEI.

Abril, de 1886.

Correspondencia

Madrid 15 de Agosto de 1886.

Sr. Director de LA VERDAD.

Mi estimado y respetable amigo: Si no es cosa fácil hinchar un perro y el que á tal trabajo se dedicaba le daba la importancia y utilidad que su manía le sugiera, yo he de empezar la presente declarando, que mas difícil que semejante tarea es la de escribir correspondencias cuando, ó no hay asuntos de que tratar, ó aquellos en que uno pudiera ocuparse están descontados desde hace algunos dias en el mercado político y el hablar de ellos no conduce á otra cosa que á insulsas repeticiones.

Ningun aspecto interesante ofrece la politica del dia, que atraviesa por un período expectante quizas, porque siendo demasiado candentes los asuntos que están sobre el tapete, no es conveniente manipularlos al contacto de la elevada temperatura que disfrutamos, sopena de exponerse á una explosion de mas terribles consecuencias que la ocurrida ayer en el almacen de petróleo de la estacion del ferro carril del Norte en esta M. H. villa.

Todo lo que al órden político se refiere, sufre un aplazamiento cuyo término se fija para la segunda quincena de Octubre, fecha en que volverán á reanudar sus sesiones las Cortes, para que en ellas se aborden las cuestiones que han quedado pendientes desde la última crisis.

Respecto al órden económico, aunque, segun la moda liberal, el verano es la época del año en que se lleva á cabo ó se anuncia la consabida campaña administrativa, también en el presente se ha aplazado hasta el otoño á causa de que, si á cualquier ministro se le ocurriera plantearla, es probable que se desencuadernase todo el ministerio, por no hallarse conformes, niáun en esta clase de asuntos, los consejeros responsables.

Dígalo sino la cuestion de la Traslántica, encomendada al estudio de cuatro ministros, el de Ultramar, el de Gobernacion, el de Marina y el de Hacienda, de los cuales dos se hallan tomando baños, el uno en Mondariz y el otro en Cauterets, y de los otros dos restantes solo quedará el lunes en Madrid el ministro de Hacienda, pues el de Marina se marcha, no á revistar la escuadra, sino á tomar los baños de Alhama de Aragon. El interés del asunto demandaba que dichos señores hubieran diferido sus viajes de placer por tres ó cuatro dias, para ponerse de acuerdo y resolver una cuestion de tanta trascendencia; pero ellos lo han entendido de otro modo. Primero el viaje y despues el estudio del asunto de la Traslántica.

Es verdad que no todo debe achacarse á la indiferencia de los ministros; fuera injusto si tal creyera. Lo que hay es, que conocieron desde luego que sus criterios respectivos rabiaban de verse juntos en esta cuestion, y se dijeron: Para reñir siempre hay tiempo. Y por eso cada ministro tiró por su lado, ó para sus baños, dejando que se las arreglen como puedan, en Madrid, Sagasta, Moret, Puigcerver y Jovellar, y en la Granja y desesperado Alonso Martinez, al ver que el presidente del Consejo no se apresurará á ir á relevarle.

Este aplazamiento, unido á la serie de los demás para dar homogeneidad al estado de la política, es causa de grandes comentarios, atribuyéndose por unos el que Sagasta no haya salido para la Granja, á la cuestion de órden público, y otros, á que no se fia mucho de Moret, ministro interino de la Gobernacion, en la cuestion electoral.

No porque no le considere capaz de manejar el manubrio como el primero, todo lo contrario; lo que dicen que teme Sagasta, es que Moret trabaja demasiado en favor de su fraccion y descuide los de sus otros compañeros, inundando de jóvenes *fosforitos* todas las diputaciones provinciales.

Y va de aplazamientos. El general Salamanca á quien se ha supuesto en la Granja tres ó cuatro veces para despedirse de D.ª María Cristina aun no se ha movido de Madrid. La gente pregunta porqué, en mi concepto tantamente. Cuando una persona en sana salud y sin grandes ocupaciones, no visita á otra, es porque no quiere ó porque sabe que no ha de ser bien recibida. Elijan los comentaristas cualquiera de las suposiciones, la que mas les plazca y ni se ocupen mas en este asunto.

—327—

—No la aborrezco, la desprecio.
—No quieres tener paciencia. Te aseguro que allí se divierte uno mucho.
—¡Quita, hombre! ¡Si estais tan triste que parece vais á vomitar!
—Es porque no conoces más que la cara disipante. Al lado de las conferencias filosóficas donde á veces se bosteza, hay otras salas donde se rie, se baila y se hace toda clase de locuras.
—La parte donde ví el baile... Pues me trataste de visionario.
—No lo sabia. La puerta de la virtud no me ha sido abierta hasta hace unos dias.
—Con que la puerta de la virtud... Veo que á pesar de todas tus negativas afiliáis también á las mujeres. Lo habia adivinado.
—Por qué no? Puede, acaso, haber diversion sin ellas?
—Una sociedad que se llama de moralidad y tiende á reformar el género humano!...
—Con tu moral, ya lo sabes, se enfrian los pies.
—Os tenia por más formales.

—326—

ellos antes de la leccion de la tarde. Sin embargo, si insistís, faltaré á mi palabra.
—Tu pobre hermana está siempre sola. Se alegraría mucho de que, de cuando en cuando, la hicieras un poco de compañía.
—Muy violento me es verme obligado á vivir siempre alejado de vos... Confíemos en que llegará un tiempo en que no estaré sujeto á esta necesidad.
—Entrarás á abrazarme cuando vuelvas.
—Sí, madre mia, dijo Narciso.
Salí. Apenas concluyó de bajar la escalera cuando le pesó haber salido y dudó si se alejaría. Pero impelido por una vaga inquietud, carecia de aire en medio de la calle. Esperó encontrar alguna distraccion más adelante, subió hácia el Panteon y entró en el café.
Prigaud le divisó de lejos y le hizo sentarse á su mesa.
—Sea, dijo Narciso, pero si me hablas una palabra de la masonería, te vuelvo la espalda, te lo advierto.
—Mucho la aborrezcas.

—323—

cionarla un porvenir regular, mediante un matrimonio conveniente? ¿Qué exijo de tí? Que dejes de verla. Con el tiempo concluirá por olvidarte y dará oídos á la razon.
—Pero si he ensayado todo, querido tío, por romper con ella. Un fatal concurso de circunstancias me ha acercado á mi pesar. Creeríase que algun génio maligno se divertía en enlazarme con unatra ma inestricable. Tuve motivos para temer que hubiera caído en los lazos de la masonería. Apenas tranquilizado, me apercibí de que trataban de atraerla á esta funesta asociacion. Encontré á un emisario en la escalera y faltó poco para que le estrangulase allí mismo.
—A propósito; he hecho afiliár á Mahom; es un aliado con el que puedes contar, y, por lo que pueda suceder, harás bien en no salir sin pistolas. Se han encontrado dos cadáveres asesinados á la puerta de un club.
—No tengais cuidado. Quería únicamente conocer la Sociedad. Con lo que he visto me
LOS AMIGOS DEL PUEBLO.—T. III. 56

Otro, si tal nombre merece la cosa de los que preocupan á los políticos, es la conferencia de mas de dos horas que ayer celebró Sagasta con el izquierdista Sr. Becerra.

Este hombre público ha estado enfermo estos dias, no se sabe si por los berrinches que le han dado los masones, cuya jefatura se ha visto precisado á renunciar, y así que lo ha sabido Sagasta se ha apresurado á visitarle.

Hay quien dice que el presidente del Consejo, que está atento á ciertos trabajos que se realizan para crear ó resucitar un partido centralista, intermedio entre la fusion y los canovistas, trata de echarse en brazos de los elementos democráticos para contrabalancear la influencia relativamente conservadora del partido en proyecto, y que á esto obedece su larga conferencia con el Sr. Becerra. No respondo del hecho y me limito á referirlo tal cual se dice.

Y con esto doy por terminada la presente, por falta de asuntos de que tratar.

Suyo afectísimo, T.

París 14 de Agosto de 1886.

Todos los ministros, excepto tal vez M. Sadi Carnot, asistirán al Consejo de gabinete que tiene lugar hoy en el ministerio de Estado. M. de Freycinet, presidente del Consejo, dejó ayer á Mont-sous-Vandrey, despues de haber convocado á sus demás colegas.

La comision administrativa de la Exposicion universal se reunió ayer á las diez bajo la presidencia de M. Lockroy, ministro del Comercio y de la Industria. Se continuó discutiendo varias cuestiones relativas al plan general. Los puntos principales que fueron examinados son el sitio donde se ha de colocar la torre Eiffel, el establecimiento de comunicaciones con las diferentes líneas de ferro-carriles para facilitar el acceso de los materiales y de los productos diversos de los expositores, y por último, de la cuestion financiera y de los *devis* que se han de presentar para calcular la cantidad aproximada de los gastos. Estas cuentas serán presentadas muy en breve por el director general de los trabajos M. Alphand. La inauguracion de los trabajos se verificará en el mes de Setiembre solemnemente.

La triple alianza.— Los periódicos moscovitas dicen que la Rusia no forma ya parte de la triple alianza. La prensa de San Petesburgo acoje este hecho con una indiferencia simulada. La *Novojé Urjémia* estima que, si el acuerdo de Gastein tiene por objeto preservar la paz en Europa, ese objeto no podria obtenerse sino bajo la condicion de poner la línea de conducta convenida en Gastein en armonía con los intereses políticos y nacionales de la Rusia.

Manifestacion Belga.— Ayer se fijaron en las esquinas en Bruselas un cartel azul firmado por el presidente y secretarios de todos los grupos y asociaciones reformistas y liberales. Este cartel invita á los habitantes á recibir fraternalmente á los manifestantes del 15 de Agosto, cuyas reivindicaciones son legítimas. *El Pueblo*, órgano de los obreros socialistas publica un artículo invitando á los obreros á la calma. El artículo dice que los partidarios del sufragio universal vienen á hacer una demostracion pacífica y que están resueltos á no abandonar su actitud.

La manifestacion, añade el órgano socialista, se hará con orden. La poblacion de Bruselas, que será considerablemente representada en la comitiva, recibirá fraternalmente á los manifestantes de provincia que vienen para protestar contra el más injustificable de los privilegios censitarios.

El gobierno continúa tomando medidas de precaucion. Las tropas de la guarnicion de Bruselas serán reforzadas por varios batallones de cazadores y por la guarnicion de las ciudades contiguas. Varios destacamentos de línea, ocuparán desde esta tarde los puntos más importantes de la capital.

El partido obrero cuenta reunir mañana 50.000 manifestantes. Todos los informes tienden á probar que el dia se pasará tranquilo.

Bruselas 13 de Agosto.— El rey asistirá el domingo á diferentes ceremonias, con motivo de las fiestas nacionales.

Un periodista azotado por mujeres.— M. Peter Rattigan, redactor y propietario del *Herald*, de Millerstown (Estados Unidos) y al mismo tiempo director de correos de la localidad, acaba de ser el héroe de una desagradable aventura. Unas quince mujeres de la mejor sociedad de Rutler que habian sido puestas en ridículo en un artículo del *Herald*, que daba cuenta de una fiesta que ellas habian dado hace poco, se dirigieron en carruaje á Millerstown, al anochecer, y armadas de enormes látigos, se fueron á emboscar cerca de la casa de correos á la hora de cerrar las puertas, esperando al director á su salida. Apenas M. Rattigan puso los piés fuera, que todas se lanzaron sobre él y le dieron una de latigazos que no habia más que ver. El pobre M. Rattigan, cogido de improviso ni aun siquiera intentó defenderse, y se dejó azotar por sus bellas enemigas hasta saciedad, hasta que se cansaron de pegar. El incidente, como es de suponer, ha hecho mucho ruido en la localidad. Dicen que M. Rattigan está determinado á desafiar á los maridos de las damas de Butler.

LA BORREGADA.

«Mañana verá el país
quien juzga con más acierto,
si el que dice que son malos
ó el que dice que son buenos.»

Así en *La Voz* escribía su infeliz Pacotillero en el número del sábado, contestando á mis asertos en los que yo aseguraba que los toros ó borregos, destinados á la lidia del domingo, eran pequeños, flacos, sucios, sin morrillo, sin pujanza y contrahechos, toros, en fin, que de tales solo tenian los cuernos y los piés, por que correr... eso sí, mas que los ciervos. Prueba al canto y prueba plena contra Chancleta primero.

Abrió plaza un toro-buey que despachó tres jamelgos por *mor* de no sé que mañas de los señores piqueros: ¡que la empresa se lo pague y ante todo el ganadero!

El segundo no fué buey, pues no pasó de becerro, fugitivo y corredor como un presidiario suelto, saltarin, asustadizo y temeroso del hierro, y á pesar de que la gente de á caballo tuvo empeño en que el recental luciera, no pudo alcanzar su objeto, y sin dejar huella alguna tras de sí, fué al matadero.

El tercero no alcanzó

ni siquiera á ser borrego, contentándose con ser un perro de los más perros, tanto que la presidencia dispuso adornar su cuello, entre ruidosos aplausos, con banderillas de fuego: mas como tal vez la empresa, oyendo al Pacotillero, llegó á creer que sus toros eran leones del desierto, no tuvo previsto el caso y pasó muy largo tiempo antes de que aparecieran las banderillas de fuego, y el presidente á la empresa multó ¡psht! con veinte pesos.

El cuarto fué un señor buey, tan buey como fué el primero, tan blando como el segundo, tan perro como el tercero, que á lo mejor de la lidia se inutilizó; sospecho que lo hizo de intento el buey por no verse con *Frascuelo*, y ordenó la presidencia que el buey volviera á su encierro.

Y saltó el quinto que fué digno hermano de los muertos, es decir, buey rematado desde los piés á los cuernos.

El sexto fué un cabritillo con mas rapidez que un ciervo; á las picas dijo nones, á las banderillas vuelvo, y haciendo salidas falsas y pegado á los tableros dió á *Frascuelo* mas que hacer que un toro, pero *Frascuelo* le acabó como se matan los cabritos, y uno menos.

Vino al fin el sustituto del cuarto, y tengo por cierto que ni Buffon nos diría si era pez ó rana aquello. Dos cuernos cortos, de toro, sobre un testuz de carnero; cuello de mulo, la piel como la de lobo hambriento, cola de perro pachon, la figura de camello, tal es la imágen exacta de aquel fenómeno feo al que unos llamaban toro y otros le llamaban feto. Tomólo el público á risa, los chulos se divirtieron, y lo despachó el *Ostion* de una baja hasta los dedos. Tales han sido los bichos que elogió el Pacotillero para vergüenza del arte en que se finge maestro. ¡Pobrecillo! en decadencia se encuentra ya su cerebro y no abre el pobre la boca que no diga un desacierto, y ni aún conoce los toros con ser él todo un torero, aunque por prudencia tome el olivo para verlos.

Y que dé gracias la empresa y las dé el Pacotillero de igual modo á la cuadrilla que bregó con mucho acierto, salvo algunas excepciones en perjuicio del maestro, pues de otro modo en la plaza estalla un ciclón lo ménos: que esto y aún más merecian

las gracias de los borregos que nos regaló la empresa y alabó el Pacotillero.

LO QUE DICEN OTROS.
La Voz habla así de la borregada:

RESÚMEN.

Salió muy bravo el primero; uno de ellos fué *malísimo*, y los otros *regulares*, juzgando como es debido. Bastante has dicho, chancleta, ¡Ay Chancleta, te has lucido!

El Atlántico:

RESÚMEN.

El ganado, en general, malo; en particular, es decir, fijándonos en cada uno de por sí, *peor*. Torerillo al por menor, aguanta este varapalo; el ganado en junto, MALO, en particular, PEOR.

El Correo de Cantabria:

«De los toros el *Barrillo* y su sucesor *Bragueto*, que fueron voluntariosos y francos en los tres tercios. Los otros cinco muy blandos, y marrajos, sin dar juego; y no dieron mil disgustos por la capa de *Frascuelo*. De esto deduzco y no en valde que el *Barrillo* y el *Bragueto* eran los que vió *La Voz* desde aquel árbol del cuento. LA VERDAD debió encontrar al visitar el terreno, los otros cinco, más blandos que la cera puesta al fuego. De modo que si juzgaron, si de tal modo los vieron, *La Voz* acertó en dos toros y en los cinco perdió el pleito.»

¿Que opina el pacotillero de este relato sincero?

RESÚMEN GENERAL

El ganado mal, muy mal; su cantor hecho un gilí, los toreros hasta allí, la empresa haciendo caudal. De esto deduzco y no me maravilla que Aizcorbe hace muy bien la pacotilla

ÚLTIMA HORA.

Murmúrase que la empresa proyecta una nueva ganga para el dia veintinueve, si es que encuentra un buen espadero. No me opongo á que la empresa gane en buena lid la plata; pero que nos traiga toros y deje pastar las ratas.

Noticias

De todo un poco.

Aunque en este mismo número otra pluma consignado en verso el desenlace de la corrida del domingo, la mía, con el permiso de que puede concedérselo, ha se atrevere á decir también algo por su parte, aunque ese algo no expresado en mala prosa. Pero no ahora, que el asunto merece ser tratado con algun detenimiento, y para hacerlo así, juzga oportuno

basta... Solamente que, si me alejo, os encomendaré la custodia de vuestra ahijada.

— Otro motivo para casarla.

— La escribiré que estoy en América... Pero tene dña aquí, porque sería capaz de seguírme.

— No hay necesidad de mentir. Evita, únicamente, el verla.

VI.

No pregunteis por qué se puso triste Narciso al separarse de su tío. El hubiera jurado que no lo sabia y aun que no lo estaba. Pero á pesar de todo, sentíase contrariado. Marchaba de prisa, huyendo de tropezar con los transeuntes y triñando con tono áspero contra su torpeza.

Probó á correr; pero el tédio no desaparecía. Parecióle que el dia había perdido parte de su claridad y que se formaba un vacío en su existencia. Se hubiera dicho que perseguía alguna cosa que huía delante de él; sin poderla alcanzar.

Apesar de la puntualidad prescrita por su padre, llegó á casa despues que habian principiado

á comer. Se escusó tartamudeando. Durante la comida guardó un silencio distraido, y una desusada preocupacion asomó en su semblante. Comió poco y de muy mala gana; únicamente su madre viendo que llenaba el vaso con demasiada frecuencia, dijo en alta voz á la ayuda de cámara:

— Ofreced agua á mi hijo, Emilio. Tiene sed y se vé precisado á beber vino puro.

Apercibióse Narciso y se puso encarnado, pero no por eso abandonó su mutismo.

Quando se levantó de la mesa, madama Heurty le preguntó todavía:

— ¿Qué tienes, Narciso? te veo disgustado. ¿Estás malo?

— No, madre mia; tranquilizaos.

Y como se dispusiese á salir, ella repuso:

— Quédate conmigo esta tarde... Jamás paras en casa. ¿No puedes consagrarme algun rato?

— Siempre tengo á buena dicha, querida mamá, estar cerca de vos y hubiera accedido con mucho gusto á vuestro deseo, á haberlo previsto. He ofrecido á algunos estudiantes reunirme con

— Las mujeres prestan servicios segun su capacidad. La policía las emplea admirablemente. Son las más diestras y activas de nuestros agentes. Espían, reclutan, nadie desconfia de ellas y aparte de la alegría que comunican á nuestras reuniones, reporta su afiliacion grandes ventajas.

— Las sometéis á las mismas pruebas que los hombres?

— No son admitidas sin este requisito.

— Y ellas se prestan?

— Ya puedes calcular que no son doncellas. Las midas ni mojjigatas madres de familia las que solicitan nuestras patentes. Las jóvenes resultan las mujeres vigorosas no se asustan por niñerías.

— De modo que hay aprendizas masonas compañeras y maestras masonas?

— Sin duda.

— Y fraternizan con ellas todos los masones los grados superiores y á la masonería reservada. Por un favor excepcional he sido autorizado para presentarte.

el autor d
asuntos q
Para en
lonias ver
Diez m
tituyen la
tidos mil l
chy desde
El prim
de 1880 p
tual lo visi
No son
balnearios
blicas po
mente en
Cuanto
se calcula
to sin cont
ranean do
los que han
dades.
Vean us
localidad.
En las p
zante apar
hizo la visi
y por la cu
que se agu
Pero el
costumbre,
cundo Feb
nubes, y f
hasta lucir
ni colorines
sagio.
A las on
situó en el
donde ejec
ma compue
repertorio.
Yo no as
dia convida
en un perío
practicadas
sio todo lo
El temp
banda de in
Las pieza
mencionada
en particular
y original d
En la eje
que su auto
aplausos, y
estuvo acer
El *Potpa*
con una de
rante la ter
cual supo d
expresion d
nos hallaba
de gente el
bas en nues
raneadas á
tos.
Esto que
anteanoche
Plaza de la
amigos y ac
cierto no se
A las mu
tado compo
puede desd
menos sinc
Ya por la
otra ovacio
Potpurri,
de la banda
Pero de
primero de
aquella piez
á quien hiz
los espectac
Repitiéron
clamaciones.
Maimó sal
vez se abra
Y ya que
metafóricam
no saldré y
principio co
De los b
que se ha di
de *La Bor*
parte de L
Pero va
Con pun
co presiden
alcalde Sr.
grueso cal
quedado tar
Despues
entró en el
peto, que s
muy acalor
por tierra
aprobacion
chi y Mig

